



"LA UNIVERSIDAD ES LA INSTITUCION QUE MEJOR FUNCIONA DEL PAIS"

NO es por denunciar, que ni muchísimo menos, librenos Dios, pero la crítica más terrible que se ha formulado a la situación y a la vaina la acaba de largar el Rector Magnífico de la Universidad de Sevilla. Estaba el Rector Magnífico en un coloquio de esos, y va y suelta: «La universidad es la institución que mejor funciona del país». Con un par. Ahí lo tienes. Y lo publican luego los periódicos, y el señor Suárez Perdiguero —que tal es el nombre del Rector— se habrá vuelto a Sevilla más tranquilo que El Guerra. Y a lo mejor hasta se lleva bien con el gobernador civil. Incluso, es posible que en el Ministerio piensen que es un hombre bastante del régimen. Y hasta quizá lo piense él mismo. Cabe que hasta sus hijos lo comenten con los amiguetes: «menudo es mi padre, y tal».

Así es la vida. Decimos eso usted o yo, y nos forran. A lo mejor, incluso nos llaman por teléfono otra vez —mira que son— para decirnos eso de que van a fabricar mermelada de compota con nuestros dos ojos para toda la vida. Y el Rector, nada, ahí, tan tranquilo.

Contemplemos la cuestión con serenidad. Resulta que lo universitario viene a estar así: con una selectividad que conduce a la esquizofrenia al mocerío; por unos palos, unas carreras y unos cierres, que para qué le voy a contar si ya se lo cuenta su chico; con unas pistolillas que aparecen y desaparecen; con un profesorado que no cobra, un alumnado que no se entera de por qué plan va, y un ministro que está adelgazando a ojos vistas. Bien. Hete aquí que se trata de la institución que mejor funciona en el país. Contémpense las restantes instituciones (en silencio, naturalmente). A ver. Una institución por aquí. Otra institución por allí. Reflexiónese. Hágase un repaso, por si ha quedado alguna institución olvidada. (Sí; lo que usted está pensando también es una institución. Pero claro. Hombre, tremendo. Sí, sí. Calle, por Dios, que nos van a oír. Disimule y siga repasando, que la cosa no para en eso.)

De manera que, sin dejar de estar en absoluto de acuerdo con el señor Suárez Perdiguero, tenemos que expresar desde aquí nuestra más enérgica protesta. Igualdad de los ciudadanos ante las leyes. Si un rector puede decir que esto es un cachondeo de no te menees (que no, bobo, que si te meneas te dan), a ver por qué tenemos que andar los demás con tanto cuidado. O jugamos todos o se rompe la baraja (calle, le digo; ya sé que no hay baraja, pero habrá que disimular, ¿no?).

■ CAÑAVERAL.

